



YO, EXHIBICIONISTA

Aunque me esté feo el decirlo, yo soy exhibicionista. Tengo una gabardina que me quedó de cuando la posguerra, y cuando me da el día vampírico me la pongo. Ayer, sin ir más lejos, me coloqué la prenda, sin nada debajo, y me fui a abrirme de alas ante un león de las Cortes, el de la derecha, que es leona. Pero dice que ya está acostumbrada a ver hombres muy hombres en el hemiciclo y que los procuradores por el tercio familiar casi todos son padres de familia numerosa. «Además, a mí el que me gusta es Rodríguez de la Fuente», concluyó.

De allí me fui al Ateneo, que está cerca, y me abrí la gabardina en el vestíbulo. Un ujier que iba a echar la quiniela me miró distraído y me dijo de mal grado:

—Los servicios, subiendo la escalera a la derecha.

Total, que me escapé a casa de una vicja actriz y en cuanto me abrió la puerta le hice un solo de gabardina. La gloria escénica nacional me observó un momento y exclamó:

—Pero Manolo, quién te ha visto y quién te ve.

No hay manera. Los exhibicionistas, como los enanos de circo, nos estamos quedando sin público. Con tanta educación sexual y tanta vida sexual sana, la gente ya se lo sabe todo y nadie se sorprende de nada. Antes, me acuerdo que salía yo a la calle con mi gabardina de posguerra y, si tenía una buena tarde, mareaba a varias niñas del Retiro, ponía en fuga a una docena de colegialas y enloquecía a una viuda que salía gritando: «Milagro, milagro».

Ahora hay mucha competencia, con el streaking, el cine de arte y ensayo y Marlon Brando, que a la vejez le han entrado las viruelas eróticas. Le hice un pase a una señora que venía con su marido de ganar el jubileo, ayer mismo. Me miró distraídamente: «Pepe, ese buen hombre me recuerda algo», le dijo al esposo, insinuante. Trabaje usted para esto. Siempre hay otro que se lleva el fruto de tu esfuerzo. Como creo que conservo cierta garra conyugal, volví a casa y le hice el número a mi señora, que estaba delante de la tele. Me miró de mala gana, entre spot y spot, y dijo:

—Manolo, se te ha vuelto a olvidar la camiseta.

LORD

